



el 1,7% del PIB. En ambos casos supera al promedio latinoamericano. Eso es por personas que se enferman o mueren por fumar, o que tienen inasistencia laboral o licencias médicas. Y el impuesto al tabaco hoy recauda menos de un tercio de ese costo. ¿Cuánto podríamos hacer como país en prevención, en hospitales, en infraestructura, con ese presupuesto? Si se habla de reducir gastos, lo primero sería preocuparnos de un problema de salud pública como el tabaquismo, que es el factor de riesgo más importante de todas las enfermedades crónicas no transmisibles, como el cáncer y patologías cerebrovasculares, cardiovasculares y respiratorias, que son las causas de muerte más importantes del país. Esto no es un problema individual: cada uno hace lo que quiere con su cuerpo, pero cuando el país entero paga por las personas que son fumadoras, ya deja de ser un asunto de libertad personal.

En Chile, un 56,3% de los fumadores comenzó su consumo antes de los 15 años. Lidia Amarales reconoce que el tabaquismo hoy se enseña como una adicción en los colegios. Al mismo tiempo, dice, se ha avanzado en eliminar el consumo de tabaco dentro de los colegios y a 300 metros alrededor, así como la prohibición



MAYORÍA DEL CONSUMO DE CIGARRILLOS PARTE ANTES DE LOS 15 AÑOS

En Chile, un 56,3% de los fumadores comenzó su consumo antes de los 15 años. Lidia Amarales reconoce que el tabaquismo hoy se enseña como una adicción en los colegios. Al mismo tiempo, dice, se ha avanzado en eliminar el consumo de tabaco dentro de los colegios y a 300 metros alrededor, así como la prohibición

de fumar de los profesores. "Todo eso influye y ha influido. Pero hemos planteado que la enseñanza debería ser transversal, en distintas asignaturas, con un enfoque en la adicción y el problema que significa su consumo. Dar una educación proactiva al no consumo y así evitar su inicio precoz".

FUMADORES PASIVOS Y SUS CONSECUENCIAS

Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida de 2024, hay un 17,7% de fumadoras pasivas en el trabajo y un 28,5% de fumadoras pasivas en el hogar. "Si estamos hablando de libertad, esas personas eligen no ser fumadoras pero son fumadoras pasivas producto de que alguien a su lado consume cigarrillos. Hoy existen lugares para fumadores en los espacios públicos, las personas pueden salir a fumar afuera, pero nosotros protegemos a la población no fumadora: a los adultos mayores, a los niños y a las personas que no han fumado nunca", dice Lidia Amarales.